



ALFREDO CASTRO

■ El actor entendió que se puede vivir del oficio, aunque eso signifique hacer *sketches* dominicales y *spots* publicitarios. El hombre renegó de la vida trágica, se enamoró y formó una familia. Y el director redescubrió que el sentido de su teatro es la pifia y el desamparo. El próximo miércoles estrena «Hechos Consumados» en el Teatro Nacional.



En el momento más íntimo de su vida, el actor se enfrenta a la pifia en su obra «Hechos consumados», la obra que devolvió a Castro a la dirección teatral.

Alfredo Castro vivió la crisis de los 40 y hoy, unos años después, la superó. Con una vida que transita entre su garbosa familiarización con las palabras fogar, familia y papá, el actor se propone para volver a la dirección teatral. Después de dos años de ausencia regresa al oficio en que relució a comienzos de los '90 —con el proyecto Teatro La Memoria— y que a mediados de esa misma década lo interpeló como nunca antes. “De pronto me empezó a preguntar para qué dirige teatro, con qué sentido, para qué”, dice recordando la incógnita etapa que terminará el próximo miércoles con el estreno de «Hechos consumados», en el Teatro Nacional.

El texto de Juan Rulfo, que lo devolvió al cauce del margen. La historia de dos seres pequeños y desamparados sometidos a un forma de violencia tan interminable como la obligación de salir de un terreno baldío solo porque sí —porque es propio—

dad privada y porque, simplemente, no deberían estar ahí— despertó en el nuevamente el hambre por “la pifia y la incertidumbre”, las mismas que marcaron su juvenil trabajo junto a Ramón Giffredo y sus montajes «La manzana de Adán» o «Historia de la Sangre», en La Memoria.

“Hay, más que nunca, es necesario hablar de este país, con este país y por este país. Está claro y me ha reconstruido con el teatro que ahora sí. Y eso me ha hecho muy bien”, dice y adelanta que, por lo mismo, sus próximas obras tocarán en textos nacionales, de Carlos Desquesnes y Diamela Eltit.

—Te lamentarías también por la muerte de tu hijo y el nacimiento de la hija Agata (los meses y un día).

—Sí, esos son los síntomas. Son los hechos consumados de un proceso interno bastante importante”, parafrasea.

—¿Tú como nuevo rol familiar cambiaste en algo tu trabajo?

—Un nada. Mi obsesión se ha multiplicado y se ha enriquecido porque, por una extraña razón que no sé si te quiero explicar, me siento más viejo”.

—Dices que ser padre es como una especie de desencantamiento, desde lo único que se quiere es estar ahí con uno sea pequeño.

—Es cierto. Estoy mucho con ella. En la papa de las tres de la madrugada y en la papa de las siete de la mañana. Tal vez no en la de las 11, pero cuando estoy, estoy profundamente. Además, tengo una disposición amorosa muy rica. Hace tres o cuatro años estaba en una situación bastante trágica, por opción personal. Pero en la vida todo cambia”.

—¿Tanto como para dejar de racionalizarte, como lo has hecho desde que eres niño, desde que murió tu mamá?

—No sé qué fue primero y qué después. Las cosas van entrelazadas. Sí, hubo ahí un fin”.

—¿Por qué lo racionalizaste?

—Porque me amaron”.

—¿Pero por qué racionalizaste? Eso no es muy común en el medio teatral.

—Teníamos muchas ganas. Además, era importante para la hija de la Taita, que tiene 6 años, que sucediera una ceremonia para dejarle súper claro que nosotros éramos una pareja, que éramos insubstituíble y que estábamos con ella”.

—La señora está estudiando teatro y tú eres su profesor ¿Es la mejor alumna?

—Fíjate que es la buena”, dice y ríe. “Si yo tuviera 20 años sería difícil, pero la Taita es una mujer madura y yo ya tengo que ser maduro. Todos los computadores saben de la relación y hay una objetividad bastante grande. Tal vez es más terrible para ella, porque uno se pone más estricto y riguroso con quien ama”.

La Marraqueta bajo el Brazo

Alfredo Castro pudo volver a dirigir el año pasado, pero el proyecto «Giles de Rais», de Vicente Huidobro, en el Teatro Nacional, se truncó ante la realidad del star system chileno, en pal-

Alfredo Castro rompe mitos [artículo] Claudia Guzmán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Alfredo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfredo Castro rompe mitos [artículo] Claudia Guzmán V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile